Table with columns for Existencia en fin de, Altas en 1860, Bajasen 1860, Existencia para 1861, and various numerical values.

(Se continuará.)

ANUNCIOS OFICIALES.

Junta de la Deuda pública.

Los interesados que á continuación se expresan, acreedores al Estado por débitos procedentes de la Deuda del personal, pueden acudir por sí ó por persona autorizada á efecto, en la forma que previene la Real orden de 23 de Febrero de 1856, á la Tesorería de la Dirección general de la Deuda, de diez á tres en los días no feriados, á recoger los créditos de dicha Deuda que se han emitido á virtud de las liquidaciones practicadas por la Ordenación general de Pagos del Ministerio de Gracia y Justicia, en el concepto de que previamente han de obtener del departamento de liquidación la factura que acredite su personalidad, para lo cual habrán de manifestar el número de salida de sus respectivas liquidaciones.

Table with columns: Número de salida de las liquidaciones, Nombres de los interesados.

DIÓCESIS DE BARBASTRO.

- 88503 D. José González.
88504 D. Ramon Isaac.
88505 D. Gregorio Martínez.
88506 D. Andrés Mateo.
88507 D. Juan Menac.
88508 D. Joaquín Moré.
88509 D. Valero Olivera.

DIÓCESIS DE LEON.

- 88510 D. Manuel de la Cortina.

DIÓCESIS DE PALENCIA.

- 88511 D. Manuel Ayuso.
88512 D. José Alonso.
88513 D. Manuel Arja.
88514 D. Celedonio Ayala.

DIÓCESIS DE PAMPLONA.

- 88515 D. Pedro Larrayoz.
88516 D. Miguel Martín Urdanoz.

DIÓCESIS DE SALAMANCA.

- 88517 D. Santos Alonso.
88518 D. José Díaz.
88519 D. Miguel Dieguez.
88520 D. Cayetano Elena.
88521 D. Elias Engelmo.
88522 D. Fidel Escudero.
88523 D. Miguel Aguates.
88524 D. Rafael Fuente.
88525 D. José Pelayo Fagil.
88526 D. Lorenzo Falcon.

DIÓCESIS DE SEVILLA.

- 88527 D. Ramon Barbero.
88528 D. Andrés de Leon.
88529 D. Juan Bautista Morales.
88530 D. Andrés Isaias Santos.
88531 D. Alonso Torres.
88532 D. Antonio Olivar Valiente.

DIÓCESIS DE BARBASTRO.

- 88533 D. José Paul.
88534 D. Martín Pecondon.
88535 D. Fernando Perez.
88536 D. Vicente Riazuelo.
88537 D. Pedro Ruba.
88538 D. Joaquin Salanova.
88539 D. Miguel Santafé.
88540 D. Pedro Santaliestra.
88541 D. Melchor Sanz.
88542 D. Juan Socasan.
88543 D. Bruno Friginer.

DIÓCESIS DE BURGOS.

- 88544 D. Juan Antuñanos.
88545 D. Ramon Barcona.
88546 D. Primo Feliciano Serrano.

DIÓCESIS DE CARTAGENA.

- 88547 D. Pedro Lucas Asensio.

DIÓCESIS DE CUENCA.

- 88548 D. Pedro Ventura Dénia.

DIÓCESIS DE JACA.

- 88549 D. Mariano Gil.
88550 D. Matias Javierre.

DIÓCESIS DE LEON.

- 88551 D. Ildefonso Alonso.

DIÓCESIS DE LUGO.

- 88552 D. Juan Domingo Fernandez.
88553 D. Joaquin Felipe Salgado.

DIÓCESIS DE PLASENCIA.

- 88554 D. Juan Mediavilla.

DIÓCESIS DE SALAMANCA.

- 88555 D. Alonso Vicente Bajo.
88556 D. Benito Cuellar.
88557 D. José Fernandez Gorfor.
88558 D. Emeterio Garcia.

DIÓCESIS DE SEGOVIA.

- 88559 D. Santiago Anaya.
88560 D. Pedro Luengo.

DIÓCESIS DE SEVILLA.

- 88561 D. Cristóbal Nuñez.

DIÓCESIS DE BARBASTRO.

- 88562 D. Antonio Abad.
88563 D. Vicente Mediar.
88564 D. Antonio Vidal.
88565 D. Pedro Vida.
88566 D. Pascual Vidal.
88567 D. Joaquin Umyiales.

DIÓCESIS DE BURGOS.

- 88568 D. Antonio Vizarra.

DIÓCESIS DE LUGO.

- 88569 D. Manuel Gay.
88570 D. Manuel Garcia Seijas.
88571 D. Pedro José Gonzalez.
88572 D. Manuel Nuñez Pardo.
88573 D. Alejandro Antonio Perez.
88574 D. Gregorio Jacinto Rosal.
88575 D. José Serrano.
88576 D. Pedro Vilella.
88577 D. Francisco Antonio Vazquez.

DIÓCESIS DE MÁLAGA.

- 88578 D. Juan Lopez Robles.
88579 D. Agustín Medina.
88580 D. Antonio Santiago.

DIÓCESIS DE SEVILLA.

- 88581 D. Pablo Segura.

DIÓCESIS DE TOLEDO.

- 88582 D. Pablo Lopez Frueste.
88583 D. José Lozano.
88584 D. Nicolás Lopez.
88585 D. Juan José Lara.
88586 D. Pedro Leal.
88587 D. Victor Muñoz.
88588 D. Francisco Mohedano.
88589 D. Eusebio Martínez.
88590 D. Pedro Mateo.
88591 D. Casio Martín Mormenda.

Madrid 4 de Noviembre de 1861.—El Secretario, Antonio Bruno Moreno.—V. B.—El Director general, Presidente, J. Sierra.

DIÓCESIS DE BURGOS.

- 88592 D. Pantaleon Gomez de Velasco.

DIÓCESIS DE LUGO.

- 88593 D. José Díaz Goyanes.
88594 D. Pedro Díaz Goyanes.
88595 D. Francisco Fernandez Quiroga.
88596 D. Froilan Gonzallo.
88597 D. José Gonzallo.

Madrid 4 de Noviembre de 1861.—El Secretario, Antonio Bruno Moreno.—V. B.—El Director general, Presidente, J. Sierra.

Nombres de los interesados.

DIÓCESIS DE TOLEDO.
88598 D. Silverio Coteron.
88599 D. Leonardo Cuesta.
88600 D. Pedro Díaz Tuesta.
88601 D. Juan Fernandez.
88602 D. Canuto de la Fuente Dorado.
88603 D. Pedro Fernandez.
88604 D. Felipe Garcia Moreno.
88605 D. Mariano Galvez.
88606 D. Francisco Garcia Estanga.
88607 D. Aquilino Gonzalez.
88608 D. Antonio Gallego.
88609 D. Francisco Garcia Higuera.
88610 D. José Guillermo Jimenez.
88611 D. Juan Julia.

DIÓCESIS DE URUGEL.
88612 D. Pedro Armengol.
88613 D. José Coria.
88614 D. Nicolás Guista.
88615 D. José Morera.
88616 D. Joaquin Morales.
88617 D. Agustín Pinto.
88618 D. Gil Serra.
88619 D. Antonio Taus.
88620 D. Ignacio Vilasó.

DIÓCESIS DE BURGOS.
88621 D. Victoriano Barrio.
88622 D. Manuel Garcia.

DIÓCESIS DE CÁDIZ.
88623 D. Manuel Venegas.

DIÓCESIS DE CUENCA.
88624 D. Juan Miguel Moreno.

DIÓCESIS DE LEON.
88625 D. Eugenio Casquero.
88626 D. Francisco de Robles.
88627 D. Mariano Vela.

DIÓCESIS DE LUGO.
88628 D. Pedro Garcia Cabaña.
88629 D. Domingo Mourelle.
88630 D. Manuel Quiroga.
88631 D. Pedro Rodriguez.
88632 D. Antonio Francisco Rodriguez.

DIÓCESIS DE PLASENCIA.
88633 D. José Martín Jimenez.

DIÓCESIS DE SEGOVIA.
88634 D. Vicente Abando.

DIÓCESIS DE SEVILLA.
88635 D. Francisco Torija.

DIÓCESIS DE SIGÜENZA.
88636 D. Cándido Gomez Blazquez.

DIÓCESIS DE TOLEDO.
88637 D. Mariano Albacete.
88638 D. Modesto Artega.
88639 D. José Abad Moreno.
88640 D. Manuel Bermejo.
88641 D. Elias Bachiller.
88642 D. Santiago Barranquero.
88643 D. Mariano José Cabrera.
88644 D. Juan Cadrecha.
88645 D. Cristóbal Cabanillas.
88646 D. Ignacio Fernandez Monge.
88647 D. Francisco Mogollon.

DIÓCESIS DE VALENCIA.
88648 D. Jaime Lopez Cuevas.
88649 D. Manuel Lucia.

DIÓCESIS DE ZARAGOZA.
88650 D. Marcelino Puertas.

Madrid 6 de Noviembre de 1861.—El Secretario, Antonio Bruno Moreno.—V. B.—El Director general, Presidente, J. Sierra.

DIÓCESIS DE BURGOS.
88651 D. Inocencio Fernandez.
88652 D. Marcelino Gento.
88653 D. Pedro Gonzalez.
88654 D. Victoriano Gil.
88655 D. Tomás Garcia Morante.
88656 D. Tomás Lopez.
88657 D. Juan Paredes.
88658 D. Manuel Pino.
88659 D. Gil Rengel.

DIÓCESIS DE CIUDAD-RODRIGO.
88660 D. Francisco Berzal.
88661 D. Sebastian Calvarro.

DIÓCESIS DE LEON.
88662 D. Martín Gutierrez.

DIÓCESIS DE LUGO.
88663 D. Ramon Grandas.
88664 D. José Gavoso.
88665 D. José Martínez.
88666 D. Juan Martínez.
88667 D. Rosendo Penas.
88668 D. Pablo Antonio Ramos.
88669 D. José Rodríguez.
88670 D. Antonio Seijas Ulloa.

DIÓCESIS DE TOLEDO.
88671 D. Tomás Manuel Corcuera.
88672 D. Antonio Mendoza.
88673 D. Diego José Muñoz.
88674 D. Quintín Martínez.
88675 D. Gregorio Morata.
88676 D. Juan Antonio Monesillo.
88677 D. José Ramon Moreno.
88678 D. Benito Mayor.
88679 D. Joaquin Mencia.
88680 D. Antonio Millán.

Madrid 8 de Noviembre de 1861.—El Secretario, Antonio Bruno Moreno.—V. B.—El Director general, Presidente, J. Sierra.

Comision Régia para el arreglo y gobierno de las Escuelas públicas de Madrid.
Los ejercicios de oposicion á las dos plazas de Maestras auxiliares de las Escuelas públicas de esta corte que resultan vacantes, dotadas cada una con 3.000 rs. anuales, darán principio el día 16 del corriente, á las nueve en punto de la mañana, en la calle de la Reina, número 24, cuarto principal, y los de párvulos el 18, á la misma hora de la noche, en la Carrera de San Francisco, número 11, cuarto bajo.

Lo que por acuerdo de esta Comision régia se anuncia en este periódico oficial para conocimiento de los opositores; á quienes se advierte que si no se presentan el día y hora indicados se entenderá que renuncian á tomar parte en las indicadas oposiciones.
Madrid 10 de Diciembre de 1861.—Por acuerdo de la Comision, Antonio Morales.

Administracion del Correo central.
Por Real orden de 20 de Noviembre se ha dispuesto que los días de salida de los buques conductores de la correspondencia entre la Península y las islas de Puerto-Rico, Santo Domingo y Cuba sean los siguientes en el próximo año de 1862:
De Cádiz los días 10 y 25 de cada mes.
De la Habana el 15 y 30 id.; exceptuándose el mes de Febrero en que saldrán de la Habana el 15 y 28.

Lo que se avisa al público para su conocimiento; debiendo depositarse la correspondencia en los buzones de esta corte los días 7 y 22 de cada mes.
Madrid 9 de Diciembre de 1861.—El Administrador, E. Moreno Lopez.

Consejo de Administracion del Canal de Isabel II.

En virtud de lo dispuesto por Real orden del día de ayer, comunicada á este Consejo por el Ministerio de Hacienda, se suspende la subasta de la tubería para las obras de la distribución interior que debía verificarse en el día 12 del actual, según el anuncio publicado con fecha 2 de Noviembre en la Gaceta y Diario oficial de Avisos. Madrid 10 de Diciembre de 1861.—El Presidente, Marqués del Socorro.—F. A. de S., Vicente Lerin.

Tribunal de oposicion á la cátedra de lengua árabe, vacante en la Universidad de Granada.

El sábado 14 del actual, á las once de la mañana y en el salon de grados de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Central, dará principio el segundo ejercicio de oposicion. Al efecto D. Leopoldo Eguilaz leerá su discurso y traducirá, á tenor de lo dispuesto en el reglamento, haciéndole objeciones sus opositores D. Francisco Javier Simonet. El lunes 15 ejercerá en igual forma el Sr. Simonet, y le hará objeciones el Sr. Eguilaz. De orden del Excmo. Sr. Presidente se anuncia para los fines de la ley. Madrid 14 de Diciembre de 1861.—El Vocal Secretario, Severo Catalina.

Fábrica de tabacos de Madrid.

Condiciones bajo las cuales la Hacienda pública vende en pública subasta las duelas, fondos y aros que haya existentes en esta Fábrica á la aprobacion del contrato, y las de las barricas que se consuman en la misma hasta fin de 1863, así como las arpilleras ó envueltos de los tercios de hoja habana, y la leña vieja ó desperdicios de los envases.

1.ª La entrega de las maderas, arpilleras, leña vieja y desperdicios de envases se hará al contratista mensualmente, previo el correspondiente peso ó recuento.
2.ª Si el contratista no cumpliera con la garantía anterior, y no se presenta mensualmente á recoger los mencionados efectos, pagará el almacenaje, y estará obligado á recibirlos con los desperdicios que se le hayan causado por virtud de su demora.

3.ª Si el contratista abandonase el servicio ó faltase á algunas de las condiciones señaladas en el contrato, se procederá contra él administrativamente por la vía de apremio, con arreglo á lo dispuesto en el art. 14 de la ley de Contabilidad, y se le retirará la garantía de la subasta, embargándose además los bienes necesarios para cubrir la responsabilidad por los perjuicios que se ocasionen á la Hacienda, ya se haga el servicio por Administración ó en virtud de nuevo contrato, siendo de su cuenta satisfacer la diferencia de precio que resulte en el segundo remate, como tambien los perjuicios que irroque á la Hacienda la demora del servicio, conforme lo dispuesto en el art. 19 de la Instrucción de 15 de Setiembre de 1852.

4.ª El contratista se someterá en todas las cuestiones que se susciten sobre el cumplimiento de este servicio, cuando no se conforme con las disposiciones administrativas que se acordaren, á lo que se resuelva por la vía contencioso-administrativa.
5.ª El interesado en cuyo favor quede el servicio otorgará la correspondiente escritura pública, cuyos gastos y los de sus copias serán de cuenta del mismo. Si el rematante dejare de cumplir los requisitos necesarios para el otorgamiento de la escritura, ó impidiere que esta tenga efecto en el término que se señala, quedará rescindido el contrato, obligándose al pago de la diferencia que haya entre el precio de su remate y el que se obtenga en el segundo, que habrá de celebrarse bajo iguales condiciones que el anterior en perjuicio del primer rematante, siendo tambien de su cuenta satisfacer al Estado los perjuicios que sufra por la demora del servicio, quedando retenida la garantía de la subasta para cubrir estas responsabilidades; y si no fuere bastante dicha garantía, serán secuestrados los bienes necesarios al efecto, haciéndose el servicio por Administración en perjuicio del primer rematante si en el segundo remate no se presentase proposicion admisible; todo con arreglo á lo dispuesto en el art. 5.º del Real decreto de 27 de Febrero de 1852.

6.ª El contratista verificará inmediatamente de recibir los efectos el total importe de los mismos en la Tesorería de Hacienda pública de la provincia, reconociendo la carta de pago correspondiente, que entregará en esta dependencia.
7.ª Para poder tomar parte en la subasta habrán de acreditar los que lo deseen haber depositado en la Caja general de Depósitos la cantidad de 1.000 rs. en metálico ó su equivalente en papel; y el que resultare mejor postor, luego de recibida la aprobacion de la Dirección general del ramo, ampliará dicho depósito en el término de ocho días hasta la cantidad de 4.000 rs. en iguales especies como fianza para el cumplimiento de este contrato, devolviéndose en el acto á los demás postores sus respectivos documentos de depósito.

8.ª La subasta se verificará el día 22 de Enero próximo, á las doce de su mañana, en el despacho del Sr. Administrador Jefe, con asistencia del Contador y la del Escribano de esta Fábrica.
9.ª La contrata se hará á virtud de licitacion pública y solemne, fijándose para conocimiento de todos los oportunos anuncios en la Gaceta, Boletín oficial, Diario de Avisos y papeles públicos de esta corte, se admitirán pujas á las once y media de la mañana, se recibirán por el Sr. Administrador Jefe en presencia de las personas indicadas en la condicion 7.ª, los pliegos cerrados que entreguen los licitadores, en cuyo sobre se expresará el nombre del que suscribe la proposicion. Estos pliegos se numerarán por el orden de su presentacion.

10. Seguidamente se procederá á la apertura de los pliegos que contengan las proposiciones de los licitadores por el orden de su numeracion; se leerán en alta voz, tomando nota de su contenido el actuario de la subasta, y lo que sobre se expresará el nombre del que suscribe la proposicion. Estos pliegos se numerarán por el orden de su presentacion.

11. Si resultaren dos ó más proposiciones iguales de las que mejoran el tipo señalado, se admitirán pujas á la una á las firmantes de las mismas por el espacio de un cuarto de hora, en que terminará el acto.

12. Si los precios propuestos por los licitadores en pliegos cerrados y dentro del período de su admision hubiese alguno que cubra ó mejore el designado como tipo á la obra, se consultará á la Dirección general de Rentas Estancadas la aprobacion del remate, con lo que se adjudicará definitivamente el servicio.

13. Si resultaren dos ó más proposiciones iguales de las que mejoran el tipo señalado, se admitirán pujas á la una á las firmantes de las mismas por el espacio de un cuarto de hora, en que terminará el acto.

14. Si los precios propuestos por los licitadores bajasen del tipo señalado, se anulará el acto.

15. El tipo de precio á la alza por cada quintal de las duelas, fondos y aros de barrica, leña vieja y desperdicios de envases será el de 13 rs. 4 cént.; y el de un real 76 cént. por cada arpillera ó envuelto de tercios habanos.

Madrid 18 de Noviembre de 1861.—P. A., Nicolás Gomez de Pedrosa.—V. B.—Contratista.

Modelo de proposicion.
D. N. N., vecino de..., enterado del anuncio inserto en la Gaceta número..., fecha..., y de cuantas condiciones y requisitos se previenen para comprar á la Hacienda pública en la Fábrica de tabacos de esta corte las duelas, fondos y aros de barricas, leña y desperdicios de envases, y arpilleras ó envueltos de tercios habanos que haya existentes á la aprobacion de la subasta, y de lo que se produzca en dicho establecimiento hasta fin de 1862, se comprometo á tomar cada quintal de duelas, fondos, y leña y aros..., y cada arpillera á..., (Fecha y firma del interesado.)

Alcaldia constitucional de Almagro.
Se halla vacante la plaza de oficial en la Secretaría de este Ayuntamiento, dotada con el sueldo anual de 3.000 reales, que se satisfacen por trimestres vencidos de fondos municipales.

Los que se consideren aptos para su desempeño presentarán sus solicitudes hasta el 31 del actual en que ha de proveerse en favor de aquel que á juicio de la Municipalidad reúna las circunstancias oportunas para ello. Almagro 4 de Diciembre de 1861.—El A. C. I., Mariano Colorado.—Por acuerdo del Ayuntamiento, José Fernandez y Bermejo, Secretario. 7631

Hallándose vacantes las dos plazas de Facultativos titulares de Medicina y Cirujía de esta ciudad, el Ayuntamiento ha acordado anunciarlo al público por término de un mes, que deberá contarse desde el en que aparezca inserto este anuncio en la Gaceta del Gobierno y Boletín oficial de la provincia, pasado el cual se proveerán en los Profesores que lo hayan solicitado y bajo las siguientes condiciones:

1.ª Cada uno de los dos titulares, que deberán reunir las dos Facultades de Medicina y Cirujía, tendrán á su cargo la asistencia gratuita de 300 familias pobres que el Ayuntamiento les designará, proveyéndose á la competente credencial, en cuantas enfermedades, partes difíciles, vacunación y demás operaciones quirúrgicas necesiten.

2.ª Será obligatorio tambien para los titulares visitar á cualquier enfermo que les llame, sea ó no pobre, quedándose después el derecho de reclamar sus honorarios de aquellos que no fueren declarados pobres por el Ayuntamiento.

3.ª Asistirán tambien, alternando por meses, los enfermos que se admitan en la Casa de Caridad, paisanos ó militares, los pobres enfermos de la cárcel y los porteros forasteros que lo necesiten.

4.ª Practicarán las visitas domiciliarias preventivas que son consiguientes en los casos epidémicos ó contagiosos.

5.ª Ejecutarán las autopsias de los cadáveres de quemados, y asistirá á los demás casos del Juzgado, quedándose el derecho de reclamar sus honorarios de quien proceda en las condenaciones de costas.

6.ª Cumplirán tambien cuantas obligaciones marquen á los de su clase las leyes y reglamentos de Beneficencia y Sanidad.

7.ª No podrán ausentarse de la poblacion sin licencia de la Autoridad por más tiempo que el de 24 horas; y si obtuvieren aquella, han de dejar un sustituto de su clase, que satisfará de su propio peculio.

8.ª En los reconocimientos de quintales se les abonará de los fondos municipales lo que establecen ó establecieron los reglamentos.

9.ª La duracion de este contrato será de tres años, contados desde el día en que se haga la eleccion, disfrutando anualmente cada titular 2.500 rs.; y no podrá rebajarse ni rescindirse por ningún concepto ó pretexto, á no ser que mediare causa legal y competentemente probada que reclame la anulacion por falta de cumplimiento en las obligaciones, según previene el art. 6.º de la ley vigente de Sanidad.

Almagro 4 de Diciembre de 1861.—El Presidente interino, Mariano Colorado.—Por acuerdo del Ayuntamiento, José Fernandez y Bermejo, Secretario. 7631

Administracion principal de Hacienda pública de la provincia de Murcia.

Resultando en descubierto para el Tesoro, según expediente que sigue en esta dependencia y aparece en la certificación que se inserta á continuación, el alcance que dejó al fugarse de su destino en 13 de Mayo último D. Juan de la Palma, Administrador que fué de Loterías de la ciudad de Lorca, importante 33.298 rs. 44 céntimos, é ignorándose su paradero, se publica por tercera vez y por medio del Boletín oficial de esta provincia y Gaceta de Madrid, con arreglo á lo prevenido en el capitulo 1.º, art. 124 del reglamento del Tribunal de Cuentas del Reino, para el término de nueve días se presente en esta Administración á satisfacer el total importe del alcance; en la inteligencia que de no verificarlo para el perjuicio que haya lugar.

Murcia 1.º de Octubre de 1861.—Tomás Fábregas.

D. Miguel Gonzalez, Jefe de Negociado de tercera clase y Oficial primero Interventor de la Administración de Hacienda pública de esta provincia.

Certifico que en la cuenta de rentas públicas de esta Administración, correspondientes al segundo trimestre de este año, aparece un alcance de 33.298 rs. 44 céntimos, procedentes del que dejó al fugarse de su destino en 13 de Mayo próximo pasado D. Juan de la Palma, Administrador que fué de Loterías de Lorca.

Y para que conste expedio la presente, visada por el Sr. Administrador principal, en Murcia á 1.º de Octubre de 1861.—Miguel Gonzalez.—V. B.—Fábregas. 6350

Obispo de Mondoñedo.

Nos el Dr. D. Ponciano de Arciniega, por la gracia de Dios y la Santa Sede Apostólica Obispo de Mondoñedo, Caballero Gran Cruz de la Real Orden americana de Isabel la Católica, del Consejo de S. M.

El Dean y Cabildo de la Santa Iglesia catedral de la misma.

Hacemos saber que en esta Santa Iglesia se halla vacante el beneficio presbiteral de organista por traslación de D. Gabriel Valtierra, su último poseedor, al de igual clase de la de Tuy, cuya provision ha de verificarse con arreglo á los Sagrados Cánones y Reales órdenes vigentes.

En su virtud, y como no se haya presentado suficiente número de opositores, convocamos nuevamente por este nuestro edicto á todos los que quieran hacer oposicion al mismo para que dentro del término de 60 días, que empezarán á contarse desde su fecha y concluirán en 29 de Enero del año próximo, cuyo término se prorrogará si lo creyésemos conveniente, presenten sus solicitudes ante Nos ó ante el infrascrito Secretario capitular, acompañadas de sus fes de bautismo legalizadas, testimoniales (estas últimas siendo eclesiásticas) y demás documentos oportunos, debiendo ser Sacerdotes ó estar en aptitud de serlo infra annum desde el día de la posesion, y no exceder de 44 años de edad.

Las cualidades y requisitos del agraciado serán: hallarse perfectamente instruido en el manejo del órgano; tener firmeza, claridad y buen gusto en tocar, soltura y buen método en acompañar, y los conocimientos competentes en la composicion para trabajar pasos á cuatro.

Los ejercicios de oposicion se ejecutarán en la forma que se estableciere, y de que se enterará oportunamente á los opositores.

Las obligaciones del organista serán: tocar el órgano en todos los días y horas que según costumbre de esta Santa Iglesia deba tocarse, y tambien en las funciones capitulares que hubiese; enseñar el manejo del mismo á los niños de coro que se dediquen á él; asistir á las horas canónicas, y cumplir las demás obligaciones de tal beneficio organista establecidas en esta Santa Iglesia, que en adelante se estableciere con arreglo á los estatutos. Su dotacion será la de 6.000 rs. anuales señalados á este beneficio, que percibirá en la época, tiempo y forma en que el Gobierno de S. M. satisfaga las asignaciones del personal de esta dicha Santa Iglesia.

Todos los que se presentaren á la oposicion, y haciendo los ejercicios señalados les fueren aprobados, recibirán concluida su oposicion, á costa del producto del beneficio, por vía de viático 300 rs. si vinieren de cualquiera de las provincias de Galicia, y 500 si lo hicieren de fuera de ella.

En testimonio de lo cual expedimos el presente, firmado por Nos, sellado con el mayor de nuestras armas con el de las de nuestra Santa Iglesia, y refrendado de nuestro Secretario capitular, en Mondoñedo á 1.º de Diciembre de 1861.—Ponciano, Obispo de Mondoñedo.—Antonio Serrano, Dean.—Agustín Marentes, Canónigo.—Por acuerdo del Excmo. E. Ilmo. Sr. Obispo, Dean y Cabildo de la Santa Iglesia catedral de Mondoñedo, Manuel Segundo del Rincon, Canónigo Secretario. 7629

Cuerpo de Ingenieros de Montes.

Districto forestal de Teruel.

Con la competente autorizacion del Sr. Gobernador de esta provincia se sustentarán en las Casas Consistoriales de esta capital y las de la villa de Manzanaera ante el infrascrito Ingeniero de montes en esta y el Ayuntamiento en aquella simultáneamente el día 30 del que rige, á las once de su mañana, el carbon que produzca la corta de las leñas de encima de la tercera parte del conal número 6 del carrascal ó monte del comun de vecinos de Manzanaera, bajo el tipo de 3 rs. arroba, y las maderas que se hallan depositadas en poder del Ayuntamiento, que son las que figuran á continuación bajo el tipo de 1.196 rs., y con sujecion al pliego de condiciones, que estará de manifiesto en las Secretarías de los Ayuntamientos respectivos, cuyos citados aprovechamientos han sido concedidos por Real orden de 7 de Noviembre próximo pasado:

Cuarenta y siete vigas, á 70 rs. cada una, 350. Cuarenta y nueve palos cuadrados, á 12 rs. cada uno, 588. Veintidós revollones, á 9 rs. cada uno, 198. Seis palos redondos, á 4 rs. cada uno, 60. Totales, 401 piezas, importantes 1.196 rs.

Teruel 4 de Diciembre de 1861.—El Ingeniero Jefe, J. José de Herran. 7668

Fábrica de tabacos de Sevilla.

Condiciones

país. De aquí las cuestiones suscitadas. Se ha creído que pronto pabellón debía cubrir a los españoles, y basta los excesos que cometerían. Ha venido un tiempo, sin embargo, en que se ha hecho la distinción de los pacíficos y los que se mezclan en las cuestiones interiores. De aquí han nacido dos sistemas: no digo cuál es el mejor; pero el Sr. Ministro de Estado ha adoptado un sistema, le ha abandonado por otro, ha adoptado los dos, ha hecho un tratado contrario a sus manifestaciones, y ha desautorizado al Representante español reclamando la indemnización de los daños causados por las tropas amigas y por las enemigas del Gobierno. El Representante español, habiendo cumplido con los órdenes del Gobierno; habiendo presentado el ultimatum con las reclamaciones que el Gobierno mandaba exigir, se retira y se embarca en un buque de guerra. Se mató por nuestro Gobierno que se bloqueen las puertos de Venezuela; pero ni el bloqueo se verifica, ni la satisfacción se da; y queda solo como muestra de la energía del Gobierno la retirada del Representante español. ¿Quién después del ultimatum, quién después de apreciados pecuniariamente los daños, y reclamados, había de creer que se recibiese al Enviado de Venezuela sin dar antes la satisfacción debida? ¿Puede el Gobierno faltar así a su propia dignidad y a sus propias órdenes? Puede un Representante retirarse tranquilo de su país, sabiendo que después de haber recibido, obsequiado y satisfecho en España el Representante del país de donde se le manda salir?

El tratado demuestra que las cantidades y satisfacciones pedidas las hemos olvidado. Debimos tratar con Venezuela para el porvenir como si nada hubiera existido antes? Si no debemos reclamar después lo mismo que antes reclamábamos, ¿cómo expusimos el nombre español a ser objeto de ludibrio?

En las cuestiones de Marruecos, de Méjico y de Santo Domingo, el Gobierno ha faltado a la Constitución y a las Cortes. Vamos a hacer la guerra a Méjico; hemos hecho un tratado con Francia e Inglaterra, y la Constitución previene que esos tratados no se hagan sin permiso de las Cortes. Por guerra hecha ligeramente por los Reyes ha decaído la España; y por eso en nuestras Constituciones se ha conservado siempre ese artículo. ¿Ve que se diga que es general el deseo de la intervención en Méjico; aunque lo sea, no se puede prescindir de que aquí reciba su legítima sanción.

Yo habé hace un año de la infracción de Constitución cometida en la guerra de Cochinchina, y el Sr. Ministro de Estado decía: «S. S. tiene razón, pero cuando yo entré en el Ministerio y la expedición había sido enviada, ¿Reconocía la obligación S. S. para Cochinchina, y la olvidó para Méjico?»

Pero ya que de Méjico tratamos, diré que cuando se supo la expulsión del Embajador español yo ablé la prudencia con que S. S. se explica; y con el deseo de salvar los ánimos pregunté a S. S. si nuestro Embajador llevaba más credenciales que para el Presidente Miramón. El Sr. Ministro dijo que no las llevaba sino para aquel Presidente. Señores, ¿cuál habré sido mi sorpresa al oír al Sr. Ministro decir que la mayor falta del Sr. Pacheco era haber presentado a Miramón sus credenciales que le acreditaban cerca del Gobierno de la República!

El Sr. Pacheco no ha dicho una palabra sobre el extraño decreto de la exoneración del Embajador después que él había hecho dimisión. Pero hay allí una cosa más grave: ¿cómo en nombre de la Reina se culpa a uno de emplear el respeto y exactitud? ¿Son monárquicos los que emplean el nombre de la Reina para eso? ¿Esta la honra de los españoles de ser tratados como si nada hubieran existido antes? La Corona es fuente de honor, y no es origen de infamia. Si el Sr. Pacheco delinquierá, Tribunales hay que le juzgarán.

El Congreso ha oído lo que se ha dicho de la Grandeza de España improvisada por este Gobierno, y que nosotros, en medio de eso, cuando hemos visto un Congreso, hemos forzado la puerta y hemos dicho: aquí estamos. Hay que aplaudir las ilusiones de los que creen que así se cambia la suerte de las naciones. ¿Y por qué todo esto? Porque vamos a Méjico con Francia e Inglaterra; ¿y por qué vamos? Porque ellas han recibido iguales agravios.

Pero nosotros los habíamos recibido antes, y no hemos ido solos. ¿Quién nos dice que hayamos podido ir? Yo me alegro de que no hayamos ido, porque si bien bastamos para vencer allí y en todas partes, allí hemos tenido una política funesta, y de absurdas tentativas, y además ciertas instrucciones reservadas, que no se por qué ha publicado el Sr. Ministro de Estado, no podían sernos favorables. El Congreso ha de saber que los documentos publicados por el Sr. Ministro de Estado, los necios tienen razón para pedir la revisión de los tratados. Con esa reputación que el Sr. Ministro de Estado ha hecho a los Representantes españoles, y con la política de Monarquías absurdas e imposibles, no serían pequeños los obstáculos que se nos oponían si se fuesen solos. ¿Pero en qué ha consistido el triunfo del Gobierno?

El tratado se ha hecho en Madrid. ¿Se ha hecho por un proyecto del Gobierno español? No; el Sr. Ministro de Estado no gustaba de que se hablase de no intervención en los asuntos de Méjico, y eso se ha dicho; S. S. quería añadir otras cosas, y tampoco se han añadido.

Pero dice el discurso de la Corona, redactado, según parece, por el Sr. Ministro de Estado: «La isla Española, el primer descubrimiento de Colon.» Si S. S. no estaba seguro de eso, ¿por qué quiso que S. M. cometiera un error histórico tan grande?

¿No han leído los Sres. Diputados del diario del grande Almirante? ¿No han visto allí el orden en que se verificaron sus descubrimientos? Pues en otro lugar no han tenido ni debían tener tanta consideración, y han dicho el primer establecimiento europeo fué la isla Española. Y fué en efecto el primer establecimiento europeo después de descubierta la América. S. S. usó esta contestación, y bueno es que se sepa su modestia. En el Congreso, el digno historiador que ha redactado el mensaje dice, eludiendo la cuestión: «Una de las primeras joyas.»

Pero esto importa poco; el Gobierno ¿ha podido, ha de bido decretar la anexión a España de Santo Domingo sin anuencia de las Cortes? No; hay un artículo en la Constitución que diga que para agregar una parte de territorio sea necesaria una ley; pero hay un artículo que dice que es necesaria una ley para ceder parte del territorio. De modo que nos encontramos ahora con una provincia que no se puede ceder sino por una ley, y cuya conservación puede ser fuente de complicaciones.

Este Gobierno, de cuya estrella se dicen tantas cosas, y a quien sus amigos, ya que no condean otras ventajas, le conceden la fortuna, no tiene que envenenarse con esto, porque los muchos Gobiernos españoles hubieran podido tener el protectorado de la República, mil veces mejor que la anexión de la isla.

La verdad es, señores, que la bahía de Samaná es un punto muy importante, y que interesa que no le tenga ninguna Potencia marítima de gran poder. Pero ya en otra ocasión se ofreció a España el protectorado de la anexión de la isla, y no se quiso admitir por altas razones, que hoy acaso hubieran podido tenerse en cuenta si se hubiera traído esta cuestión a las Cortes.

Yo no sé, señores, lo que durará la guerra de los Estados Unidos; pero el caso es que habrá allí, por desgracia, un espíritu militar que antes no se conocía, y que tendrán que emplear fuera de su país, viéndose ya de qué modo la cuestión de la anexión de Santo Domingo. El Gobierno hubiera debido venir aquí a traer esa cuestión para que el Congreso nacional la decidiese, porque de otro modo le cae encima la gravísima responsabilidad por que yo le estoy censurando; y no sé yo tampoco si España tendrá que sentir la facilidad con que se reconocen fajas y grados a los militares de aquel país, donde es enfermedad endémica la de esas dictaduras militares que tanto han afligido al nuestro.

Dejando ahora estas cuestiones, voy al tratado con Marruecos. Yo recuerdo siempre con placer el día en que el Congreso unánime aprobó la declaración de la guerra, y no me arrepiento de lo que hice en favor del entusiasmo del pueblo, ni de haber contribuido a una suscripción como nunca se ha visto en España, y que por cierto aun no se ha repartido, y se encuentra en la Caja de Depósitos, donde hará sin duda falta, pero no tanta como en las casas de los infelices soldados a quienes se necesitan.

Tampoco pienso recetar la alabanza que se merecen los que han dirigido nuestros soldados en aquel país; pero después de esto, señores, no hay más que tristes páginas en la guerra de África; en esa guerra empujada bajo los más tristes auspicios, porque ¿qué derecho tenía la Inglaterra para imponernos condiciones que nunca debimos aceptar? No es, señores, extraño que empezando de tan triste modo se hayan tocado tan lamentables consecuencias.

¿Pues, señores, el Gobierno ha venido a traer aquí los tratados para que el Congreso fijara la indemnización que había de pagarse a España? ¿Y después de firmado el tratado, ¿cómo el Gobierno se atreve a disminuir la indemnización, porque disminuírse es aplazar indefinidamente su pago? ¿Y cómo se quiere que el pueblo español acoja con tanto respeto y admiración a un Príncipe del Imperio, porque le ha mandado aquí su Soberano para que saque de nosotros el mejor partido que pueda? ¿Cómo no ha de extrañarse que en Córdoba se haya dado un besamanos por el Príncipe Muley-el-Abbas, al cual ha asistido hasta el Sr. Obispo? Y cuenta, señores, que lo mismo que censuro esto, censuro que se haya acogido con muestras de desagrado al Enviado de Marruecos, porque yo creo que se le ha debido acoger con benevolencia; pero sin pensar que venía a honrarnos.

Yo voy ahora a ocuparme de las cuestiones de política, tanto interior como exterior, y he de empezar por un hecho tan notable como la rebelión de Loja.

Yo quisiera estudiar por completo esta cuestión, y materia había en ello para un discurso de muchos días. Yo, señores, prescindo en esta parte de ser Diputado de oposición, y voy a ver si puedo entrar en las causas que han promovido aquel suceso.

¿Hay elementos socialistas en España? Señores, los hay en Europa, y por consiguiente no puede menos de haberlos en nuestro país; pero además de estos los hay aquí algunos heredados, porque el derecho de subsistencia sin el trabajo, en los conventos y la sopa de los mismos, eran elementos eminentemente socialistas, y a estos antiguos ha tenido que agregarse alguno que nuestra imparcialidad nos obliga a reconocer.

La circunstancia de estar la mayor parte de las provincias sujetas a las grandes por medio de prestaciones era una remora gravísima para la agricultura y la industria, y esto hizo que las Cortes de Cádiz y las de 1837 vieran que obligar a los señores a presentar sus títulos de propiedad, y cuando no los tenían, a dejar la propiedad de las tierras a los colonos. Yo, que por desgracia tuve en esta ley una parte muy activa, no desconozco que iban a dar una lección terrible a los avariciosos y a las gentes de poca instrucción; porque ¿cómo había de verse con frialdad que en un pueblo, porque no se habían presentado los títulos de propiedad, no tenían que pagar nada, y en otros tenían todavía que seguir pagando las prestaciones, que importaban casi toda la renta?

Yo, sin embargo, no era dable hacer otra cosa sino que se hiciera lo que se hizo: pues bien, el Congreso unánime aprobó que el Gobierno podrá ver si es conveniente que circule también por otros puntos:

«Hallarse algunos pueblos de la provincia amagados por los señores que han ejercido jurisdicción en los siglos pasados.

No puedo callar por más tiempo para defender una causa tan justa y unos derechos tan sagrados como los que reclama esta clase desgraciada en medio de sus tribulaciones.

Esta clase, tan pacífica, tan laboriosa, tan honrada; esta clase, que es la mano agricultora, el sosten del Estado, que paga la contribución de sangre; esta clase, en fin, que ha de estar sujeta a los caprichos y miras ambiciosas de un particular, que por estas razones se encuentran sus más robustos hijos esparcidos por la redondez del globo, y que en medio de otros trabajos, arrastrando en ellos una vida miserable en medio de sus amadas patrias, y a fatigas, para no volver casi jamás a su amada patria, una de su juventud, porque sus trabajos mal pueden dar para contribuir con los impuestos que estos señores jurisdiccionales han ido aumentando paulatinamente sobre estos infelices pobladores, que son hoy el yunque de repetidos abusos y tropelías de esta naturaleza, porque los mencionados señores están apoderados de unos arriendos que quieren valgan por título suficiente de propiedad, y es así por malvado. ¿Se quiere negar la ignorancia de un pueblo que en su número no posee ni aun los primeros conocimientos? ¿Se quiere encubrir la huella que esa cadena de usurpadores ha impreso en nuestra querida patria; de esa cadena en que las más atroces maldades se eslabonan sin interrupción de generación en generación?

Estos honrados labriegos han estado ciegos y cabisbaños en idiotismo y humillación. ¿A qué, hombres caudatos, incrustados de oro y de santificada maldad, a qué llamáis civilizar, y a qué regenerar? Os entiendo, sabios a costa

de la común ignorancia: civilizar es poseer vosotros la caja de los derechos del pueblo, y no abriría sino a vuestro placer; es crear necesidades violentas, esterilizar los pensamientos más fecundos, dar fruición a los vicios, y regenerar, en vuestro idioma, es levantar para vosotros fortunas gigantescas sobre clase tan digna. ¡Horrible delito! ¡Puneta y tierra viridul! Un hombre no es dueño de otro hombre; un pueblo no es dueño de otro pueblo; un siglo no es dueño de otro siglo. El día es de quien lo respira. El sepulcro todo lo guarda, hombres y caprichos; una generación que ya pasó es un cadáver; nada habla, nada pide al porvenir; su voz no pasa de su caja. Nada exigimos de lo que fué, nada puede exigirnos tampoco. Desde el sepulcro nadie legisla, cada generación lo hace para sí. Hombres todos del día, no entendéis este lenguaje. ¿Cómo os deteneis y no dais un paso para asegurar esta clase y librería de los explotadores de los pueblos, que arrasan con las langostas el país donde nacen? ¿Y qué diréis ahora, labradores honrados? Cuando creáis vuestra felicidad, os encontráis con nuevos impuestos sobre lo que con el sudor de vuestra frente, trabajos y desvelos hicieris fructificar.»

Y sigue de esta manera hablando de los honrados labradores, a quienes es duro pagar a sus señores, pero a quienes es preciso hacer ver que la propiedad es la base de la familia, y que sin ella no puede existir sociedad ninguna libre.

Y este papel, señores, no es un papel clandestino, es un periódico; y esto no se denuncia. Si, señores, no podía menos de denunciarse, y fué denunciado en Oviedo. ¿Y ha sido condenado? No; ¿por qué? Porque el señor Ministro de la Gobernación lo ha impedido; y aquí se le puede hacer a S. S. un cargo gravísimo. ¿Qué poder tiene el Sr. Ministro de la Gobernación, para parar la acción de los Tribunales? S. S. podría haber recibido el folio este; pero después de dejarle circular, era S. S. dueño de parar la acción de los Tribunales? No; y sin embargo S. S. lo ha hecho; no sería extraño por lo tanto que, patrocinando el Sr. Ministro de la Gobernación las ideas socialistas en España, fueran estas adquiriendo incremento.

Pero yo no temo esto, porque en mi país, por fortuna, no hay diferencia de clase, no sé si debido a la bondad de las superiores, ó a la dignidad de las inferiores: no sé la causa; pero el hecho por fortuna es este, y por eso la propiedad, que el Gobierno de encontrar, no a su lado, sino al de la propiedad, al pueblo entero español. (Qué diferencia, señores, entre esto y lo que ha sucedido en Loja!)

Pero ¿tenía el carácter socialista la revolución de Loja? Si hubiéramos de atender a los documentos leídos por el Sr. Ministro, indudablemente; pero yo no definiría por esos datos el carácter de la revolución de Loja, y sin embargo creo que su carácter era el que he dicho: no eran de todas las clases de la sociedad, como sucede en los movimientos políticos; eran solo jornaleros que abandonaban sus labores, lo cual debía saber muy bien el Gobierno, porque la reunión no se hizo clandestinamente; ¿pudo impedirlo el Gobierno? Creo que sí. ¿Por qué no lo hizo? El Gobierno lo sabrá; pero si quisiera dejarla estallar para sofocarla en el acto, no ha conseguido por desgracia su objeto, y no ha obtenido más resultado que el de dar un funesto ejemplo, que tal vez nos traiga desastrosas consecuencias.

El hecho es, señores, que aquellas fuerzas se reunieron, yo no sé en qué número, porque estaba en mi retiro de verano, y yo tenía más noticias que las dadas por los periódicos; pero siempre suponía que habiendo al frente del Gobierno un Capitán General de ejército, se tendrían perfectamente tomadas todas las medidas para sofocar de un golpe la rebelión, y el caso fué que no se hizo; que si siquiera se supiese que se habían reunido militares de honores hasta que se mandó a las tropas a entrar en la población que ellos habían abandonado. Y la culpa de esto es solo del Sr. Presidente del Consejo de Ministros, porque las tropas debieron portarse maravillosamente, a juzgar por una lista de gracias que ha aparecido después en la Gaceta, y que es mayor que la que siguió a la batalla de Selenio.

Pero ¿qué vale esto, señores, comparado con lo que ha sucedido después? El Gobierno, separándose nominalmente de la práctica de lo que dice que no quiere imitar, mandó publicar la ley de Abril de 1831, de cuyos errores me guardo muy bien de culpar al Gobierno actual. Pero ¿qué es la ley de Abril de 1831? Es una ley que tenga por objeto desahogar a todos los habitantes de una población en que se verificase una sublevación militar? No; basta para convencerse de esto considerar la época en que la ley se hizo, porque en esa época se trataba de amoniar en todo lo posible el poder militar. Se dice que el militarismo tuvo su mayor auge en el año 1820; que entonces se dio origen a un gran número de ejércitos de Riego Ministro, era arrojado de Madrid por el Gobierno de D. Agustín Argüelles. No pudo, pues, esa Ley tratar de desahogar a todos los españoles; y esto se desprende, no solo de su espíritu, sino de su letra, que tanto se ha citado aquí estos días. Esa ley es un aviso para que se desengan las armas; y si no se desponen, justos se aplican con fuerza y energía, como se decía el otro día que se había aplicado en Inglaterra.

Pero concluida la refriega, ¿es cuerdo entregar a personas muy ajenas a la aplicación de las leyes las causas de gente que no se aprehendió con las condiciones exigidas por la ley, y mucho menos cuando se les ha prestado por la palabra de una Autoridad que no tuvo doble intención, pero que les exigió una declaración que después ha costado a muchos ir a presidio? ¿Con qué derecho, señores, se ha permitido que la comisión militar juzgase a personas presas en un caso? Y si esto se ha hecho antes, ¿cómo continuar después del fallo del Tribunal Supremo en el caso del Ayuntamiento de Antequera, preso con engaño? ¿Por qué desde entonces no hizo el Gobierno que los Fiscales militares dejaran de entender en las causas que tenían malamente tenidas?

No ha muchos años que en París estalló una revolución sangrienta, y el Rey creyó que los rebeldes debían juzgarse por los Consejos de guerra: el primer Consejo de guerra juzgó a uno, y el Tribunal de Casación declaró que por era incompetente la competencia del Consejo de guerra; y antes de anochar aquel día apareció en las esquinas de París un edicto suprimiendo los Consejos. Esto debió haber hecho el Gobierno español, en vez de entregar a los Consejos de guerra a todos los presos con motivo de esa sublevación, calificada por los periódicos de protestante y socialista.

Y ya que de los protestantes hablo, bueno será que diga de pasada que yo comprendo perfectamente que se cas-

tiague al que predique actos contrarios a la religión; pero que no piense de ningún modo que pueda encusarse a un ciudadano porque allanando su casa se hayan encontrado en ella libros que prueben más ó menos en favor de la ortodoxia de sus doctrinas.

¿Y por qué, señores, se ha querido dar a esta revolución el carácter de protestante? Porque la tendencia del Gobierno es convertir la religión en medio de política tiene un poder irresistible en el ánimo de los Sres. Ministros; y no hay nada que más indigno al hombre de sentimientos religiosos que el abuso que se quiere hacer de la religión. La religión, señores, ha hecho bienes inmensos a todos los pueblos, independientemente del bien primitivo de la religión.

La religión cristiana y sus ministros han fomentado notablemente en todos los países la civilización, y en España han sido el escudo constante de la patria, que ha confundido el sentimiento nacional con el sentimiento religioso en esa lucha de siete siglos, de cuya época ha quedado la marca más noble que lleva en su frente el pueblo español.

Pero desde que desaparecieron las causas que entonces confundían esas instituciones es imposible que sigan confundidas, y es una arteria indigna valerse los Gobiernos de la religión para echar sobre sus contrarios la nota de herejía.

Después de la guerra de los siete siglos, en la guerra de sucesión también se echó mano de esa arma; y se llama herejes a los que no amaban la dinastía francesa, y se mandaron hacer informaciones de milagros que probaban la predilección que el Señor tenía por la dinastía de Felipe; milagros entre los cuales hay uno que dice que el Cura de Traiz tenía una pintura de San Francisco; y que esta imagen estuvo florando todo el tiempo que estuvieron vencedoras las tropas del Archiducado.

Esto debía, sin duda, hacer gran efecto en el pueblo español entonces; y aun más próximamente se han tratado de hacer ensayos para favorecer con la religión a ciertos partidos, pues en tiempo del ex-Infante D. Carlos se nombró Generalísimo de su ejército a la Virgen de los Dolores, levantando su estandarte, estandarte sacrilego, y mucho más cuando estaba apoyado por las mentidas lágrimas de una monja, que la ciencia y su salud vieren bien pronto a decidir que no eran sino una superchería.

Después de eso, señores, ¿se vendrá a hacer creer que los acontecimientos de Loja atacan al principio católico, y que esto, entendido de esa manera, es la única base del orden público?

Pero ¿qué extraño que el Gobierno ceda a esto, cuando cede a todas las indicaciones de este género? ¿Puede yo aun creer que el Sr. Ministro de la Guerra ceda gustoso a no levantar una estatua a la que al principio se mostró repugnancia, ni a que no se dé el espectáculo, nunca visto sino en el caso puesto, y oigan su música mientras se verifica el sacrificio de la misa? No; yo puedo creer que los señores Ministros son sinceros cuando van con una vela en la mano alumbrando en una procesion al redor de San Pascual Bailón; pero no creo que tengan gusto en que se apoderen los jesuitas de los mejores edificios del país, ni en que esa monja de que antes he hablado sea fundadora de conventos, y se le permita gastar muchos millones con este objeto en todos los Sitios Reales.

No puedo creer que esto se haga con gusto del Gobierno; pero el caso es que lo hace, ó lo deja hacer, y esto combinado con algunos elementos de aparente liberalismo, es el carácter típico del actual Gabinete.

Creo, pues, señores, para concluir con lo de Loja, que solo esa influencia ha podido llevar al Gobierno a reconocer la causa de ese levantamiento en la religión, y que no puede ni debe nunca confundirse la religión con la política en un país que ya se encuentra a la altura de civilización en que nosotros nos hallamos.

Pero no puedo concluir de hablar de Loja sin hacer una manifestación distinta de las hechas hasta aquí. Yo, señores, no pediría amnistía para los procesados de Loja; lo que yo pido es el castigo de los verdaderos culpables, de los infractores de la ley de Abril. Mientras se deje que un Tribunal incompetente pueda aprehender y juzgar a un ciudadano español, no hay libertad ni seguridad individual. No se hará; no se procederá hoy contra esos culpables; pero nosotros debemos consignar aquí el propósito de pedir que se haga una averiguación de esa especie, sea solo siquiera para enseñanza de los que vengan luego en otras ocasiones semejantes.

Sr. Presidente, me encuentro muy fatigado, aun tengo que ser muy extenso, y no podría terminar antes de que pasaran las horas de reglamento; por lo tanto, ruego a V. S. se sirva suspender la sesión hasta mañana.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende esta discusión. Se dió cuenta de haberse remitido al Congreso el expediente de compra de bienes nacionales por el Sr. Don Vicente Bertran de Lis.

El Sr. PRESIDENTE: Orden del día para mañana: continuación de la discusión pendiente. Se levanta la sesión. Era las seis.

PARTE NO OFICIAL.

EXTERIOR.

Retiriéndose *La Patrie* a correspondencias de San Petersburgo, anuncia la adopción de una medida importante en Rusia: la organización de un Consejo de Ministros, cuya iniciativa colectiva, y por lo tanto de grande influencia, reemplazará en lo sucesivo para el despacho de la mayor parte de los asuntos administrativos la gestión hasta ahora aislada y dependiente de los Ministros del Emperador.

Ese Consejo especial, compuesto de los Ministros, Jefes superiores de Administración y otros altos empleados, y presidido por el Emperador, examinará los negocios que exijan comun deliberación, así como la mayor parte de los proyectos de reforma antes de ser presentados al Consejo del Imperio.

Las noticias de Río-Janeiro alcanzan al 9 de Noviembre. La vispera había fundado el vapor *Entrecasteaux*, de la marina francesa, procedente de la

Plata, a donde había ido con una misión. Previendo el Gobierno Imperial los próximos acontecimientos de Méjico, resolvió enviar a Veracruz una división de tres buques de guerra de la marina brasileña, los cuales saldrían el 15 de aquel mes para la Habana, y de allí se dirigirán al golfo de Méjico.

Según las últimas noticias de India, el buque trasporte de vapor *Rhin*, a cuyo bordo se hallaba el Contralmirante Bonard y los Oficiales de su Estado Mayor, había fondeado en la rada de Pointe-de-Galles el 3 de Noviembre, procedente de Aden, donde el Almirante se embarcó en el *Rhin* a consecuencia de las averías ocurridas al *Forbin*, que le había condescido desde Suez a dicho puerto.

INTERIOR.

MADRID.—Ya se han presentado al Ayuntamiento de esta corte, según anuncia uno de nuestros colegas, las pruebas del nuevo sistema de empedrados betuminosos inventado por Mr. Adolphe Gamal, que ha obtenido privilegio en Francia y España. Se compone de una capa inferior de hormigón de 12 centímetros de espesor, y otra capa superior de cinco centímetros unido invariablemente a aquel que forma el revestimiento ó superficie de la calzada; todo lo cual presenta una masa compacta de gran solidez y resistencia.

El grabador de la Fábrica del Sello ha terminado un nuevo timbre para los sellos del franqueo, en razón a que se ha determinado la variación de los que actualmente se emplean. Es un trabajo sencillo; pero tan bien acabado, que puede competir, como podrá juzgar el público en su día, con los mejores grabados de su clase que se usan en el extranjero.

Anteayer se abrió al público en la casa nueva de la Puerta del Sol, inmediata a la calle de Alcalá, una tienda con objetos de mármol y bronce, todos ellos notables por su mérito artístico.

ANUNCIOS.

EN EL DESPACHO DE LIBROS DE LA IMPRENTA NACIONAL se halla de venta la Memoria elevada al Excelentísimo Sr. Ministro de Fomento por la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio sobre el estado de los ramos dependientes de la misma en Octubre de 1861, a 20 rs. cada ejemplar.

MEMORIA SOBRE LOS PRODUCTOS DE LA AGRICULTURA ESPAÑOLA, reunida en la Exposición general de 1857, presentada al Excmo. Sr. Ministro de Fomento por la Junta directiva de aquel congreso. Esta obra, que forma un tomo en folio de 1.500 páginas con mapas y grabados que representan los principales objetos y animales de la Exposición, los edificios en que esta se verificó y los principales establecimientos consagrados en España a la agricultura, se halla de venta en el despacho de libros de la Imprenta Nacional a 80 rs. cada ejemplar.

SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE DESCUENTOS.—Estando corrientes los títulos definitivos de las acciones de esta Compañía, los Sres. socios se servirán pasar a recoger los que respectivamente les correspondan a cambio de los certificados provisionales que hoy poseen. El canje se hará desde el día 15 del actual en todos los días no feriados, desde las doce de la mañana a las dos de la tarde, en el domicilio social, calle del Caballero de Gracia, núm. 23.

Madrid Diciembre 5 de 1861.—El Subdirector, E. Mallié. 7675—1

FERRO-CARRIL DE LANGREO. EN ASTURIAS.—En cumplimiento de lo que previenen los estatutos de esta Compañía, la Dirección ha acordado convocar la segunda junta general ordinaria de este año para el día 29 del corriente mes; a la una de la tarde; debiendo tener efecto en su domicilio, situado en la calle de Alcalá, número 37, cuarto principal.

En dicha reunión se tratará de la situación de la Compañía y del dividendo activo que se propone.

Los Sres. accionistas se servirán pasar a recoger las indispensables papeletas de entrada, que se les facilitarán por esta Secretaría con presencia de los títulos que acrediten su participación social, hasta el día 28, todos los no feriados, de once a tres.

Madrid 9 de Diciembre de 1861.—El Secretario, Aurelio Rico. 7736—2

COMPANIA DE LOS CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE DE ESPAÑA.—El Consejo de Administración de esta Compañía, con arreglo a los artículos 48 y 53 de sus estatutos, ha dispuesto que desde 1.º de Enero próximo se satisfaga a los Sres. accionistas el cupon de sus acciones que vencen en igual fecha, y cuyo valor al 6 por 100 anual es de 57 rs. vn., ó sean 15 francos por acción.

Los cupones, que habrán de presentarse con facturas dobles, serán satisfechos en Madrid en las oficinas de la Compañía, calle de Fuencarral, núm. 2, y en París en las de la Sociedad general del Crédito Mobiliario, place Vendôme, 15.

Las facturas se facilitarán en Madrid a los Sres. accionistas.

Madrid 10 de Diciembre de 1861.—El Secretario general, Antonio Mendez de Vigo.

LOS TESTAMENTARIOS DEL EXCMO. SR. D. MAURICIO CARLOS DE ONIS, Senador que fué del Reino, llaman por el presente a todos los que tengan que hacer alguna reclamación contra los bienes de la testamentaría del finado, a fin de que en el término improrrogable de 30 días, a contar desde la fecha de la publicación de este anuncio, acudan a deducirla a la casa mortuoria, calle del Pez, núm. 5, de once a una todos los días no feriados; en inteligencia que pasado dicho término les parará el perjuicio que haya lugar.—Manuel Martín Melgar.— Jacinto Manrique. 7715

BOLSAS EXTRANJERAS.

Paris 11 de Diciembre de 1861.

Fondos franceses. 3 por 100 67,55.
4 1/2 por 100 95,10.

Consolidados 90 1/4 a 3/8

Amberes 7 de Diciembre.—Interior, 45 3/4.

Amsterdam 6 de Diciembre.—Interior, 46 13/16.—Diferida, 44 1/8.

Francia 6 de Diciembre.—Interior, 47 1/4.—Diferida, 44 1/4.

ESPECTACULOS.

TEATRO REAL.—A las ocho y media de la noche.—Funcion 49.ª de abono.—*Hernani*, ópera en cuatro actos.

TEATRO DEL PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—*Los amantes de Teruel*, drama en cuatro actos.—Bailé.

TEATRO DEL CIRCO.—A las ocho de la noche.—*Genaro el gondolero*, zarzuela en tres actos y en verso.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—*Un tesoro escondido*, zarzuela en tres actos.

TEATRO DE VARIEDADES.—A las ocho de la noche.—*La cruz del matrimonio*, comedia en tres actos.—*Una sombra de gitano*, baile.—*Los parvulitos*, sainete.

TEATRO DE NOVEDADES.—No se ha recibido el anuncio.

IMPRENTA NACIONAL.

SANTO DEL DIA.

La Aparición de Nuestra Señora de Guadalupe de Méjico, y San Donato y compañeros mártires.

Cuarenta Horas en la parroquia de San Pedro.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 11 de Diciembre de 1861.

HORAS.	Barómetro a nivel del mar.	Temperatura en el centro.	Temperatura en la sombra.	Temperatura en la gran sombra.	Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO.
6 m.	710.70	3.6	4.5	5.4	E. S. E.	C. niebla.
9 m.	711.90	4.5	5.6	6.5	E. S. E.	Idem.
12 m.	712.00	5.9	7.4	8.3	E. S. E.	Idem.
3 t.	711.95	4.8	7.3	8.2	E. S. E.	Idem.
6 t.	712.56	5.6	5.8	6.7	O. N. E.	Idem.
9 t.	713.37	4.2	5.3	6.2	O. N. E.	Idem.

Temperatura máxima del día 7.8
Temperatura máxima al sol 9.0
Temperatura mínima del día 3.0

Evaporación en las 24 horas 0.5 milímetros.
Lluvia en las 24 horas 4.8 milímetros.

DESAPACHOS TELEGRAFICOS.

Observaciones meteorológicas del día 11 de Diciembre a las ocho de la mañana. (Las verificadas en España, a excepción de las de Madrid y San Fernando, están hechas en las estaciones establecidas por la Junta de Estadística general del Reino.)

LOCALIDADES.	Barómetro al nivel del mar.	Temperatura.	Dirección del viento.	Estado del cielo.	Estado de la mar.
Madrid.	766.4	5.6	S. E.	Niebla intensa.	Idem.
Barcelona.	765.4	13.0	Oeste.	Niebla.	Tranquila.
Palma.	767.0	43.8	N. E.	Alg. nubes.	Idem.
Alicante.	767.8	12.8	O. N. E.	Nubes.	Bella.
S. Fernando a las 8 h.	767.2	15.1	S. S. O.	Cubierto.	De lava.
Bilbao.	767.8	11.2	S. E.	Despejado.	Gran oleaje.
Santiago.	767.1	7.0	Oeste.	Nublado.	Idem.

A las ocho de la mañana.

Marsella.	766.1	9.3	Este.	Despejado.	En calma.
Bayona.	768.8	11.8	Sud.	Cubierto.	Gruesa.
Brest.	765.1	7.0	Oeste.	Nub. vaps.	Bella.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LÍNEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 5 de Diciembre de 1861 a las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro a nivel del mar.	Temperatura en el centro.	Dirección del viento.	ESTADO DEL CIELO.
Dunquerque.	758.6	4.0	S. S. E.	Lluvioso.
París.	758.9	1.2	S. S. E.	Cubierto.
Bayona.	763.0	6.7	S. S. E.	Idem.
Lyon.	762.6	2.5	N. E.	Idem.
Bruselas.	760.2	0.3	S. E.	Despejado.
Viena.	764.6	5.5	N. E.	Sereno.
Turin.	765.2	4.5	O. N. E.	Nublado.
Roma.	767.2	4.0	N. E.	Despejado.
Florenca.	765.7	0.0	S. E.	Cubierto.
San Petersburgo.	777.7	6.3	N. E.	Nublado.
Constantinopla.	772.7	2.7	Calma.	Nublado.
Stockholm.	767.0	0.1	S. E.	Casi despejado.
Copenhague.	762.0	4.9	O. N. O.	Nublado.
Greenwich.	769.6	5.1	E. N. E.	Sereno.
Leipzig.	769.6	5.1	E. N. E.	Sereno.

Alcaldia-Corregimiento de Madrid.

De los partes remitidos en este día por la Intervención de Arbitrios municipales, la del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumo, resulta lo siguiente:

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

2.051 fanegas de trigo.
4.628 arrobas de harina de id.
8.945 arrobas de carbon.
107 vacas, que componen 42.952 libras de peso.
622 carner